

El Libro más amado

©2014 hermanamargarita.com

Actuación para cinco niños y un narrador.

Necesitará: un cofre o un letrero con la palabra «tesoro», una botella de agua, un pan (*lo más grande posible*), un frasco de medicina, y una linterna.

Presentación: el narrador (*con Biblia*) está a un costado del escenario. Los niños pasan al frente, cada uno con el objeto que representa lo que van a recitar. Se ponen en fila, hacen la venia, y recitan.

Todos: La Biblia es el Libro más amado, que nos conduce a Jesús.

Narrador: La Biblia, el Libro más amado, ha sobrevivido el paso del tiempo. Muchos han tratado de destruirla; pero sigue viva porque es la Palabra de Dios que permanece para siempre. Jesús mismo lo dijo, que cielo y tierra pasarán, pero que sus palabras nunca pasarán.

Niño 1 (*con cofre o billetera*): La Biblia habla de un gran tesoro sin medida. Quien encuentra ese tesoro tiene la riqueza más grande. Jesús es el gran tesoro.

Narrador (*lee Mateo 13:44*): «El reino de los cielos es como un tesoro escondido en un campo. Cuando un hombre lo descubrió, lo volvió a esconder, y lleno de alegría fue y vendió todo lo que tenía y compró ese campo.»

Niño 2 (*con una botella de agua*): La Palabra de Dios nos conduce a Jesús, que apaga la sed del alma. Jesús es el agua de vida.

Narrador (*lee Juan 4:13,14*): Dijo Jesús: «Todo el que beba de esta agua volverá a tener sed, pero el que beba del agua que yo le daré, no volverá a tener sed jamás, sino que dentro de él esa agua se convertirá en un manantial del que brotará vida eterna.»

Niño 3 (*con un pan*): La Palabra de Dios es pan de vida para saciar el hambre del alma. Jesús dijo que el que cree en Él nunca tendrá hambre.

Narrador (*lee Juan 6:33,35*): «El pan de Dios es el que baja del cielo y da vida al mundo... Yo soy el pan de vida —declaró Jesús—. El que a mí viene nunca pasará hambre, y el que en mí cree nunca más volverá a tener sed.»

Niño 4 (*con un frasco de medicina*): En la Palabra de Dios hay sanidad para el corazón que sufre. Jesús es la fuente sanadora, ahora y por siempre.

Narrador (*lee Isaías 53:5*): Jesús fue traspasado por nuestras rebeliones, y molido por nuestras iniquidades; sobre él recayó el castigo, precio de nuestra paz, y gracias a sus heridas fuimos sanados.

Niño 5 (*con una linterna*): La Palabra de Dios alumbra nuestra senda. Es la gran lumbrera que no conduce al Salvador Jesús, que es la luz del mundo. (*El niño alumbra con la linterna hacia el público.*)

Narrador (*lee el Salmo 119:105 y Juan 8:12*): Tu palabra es una lámpara a mis pies; es una luz en mi sendero... Jesús dijo: «Yo soy la luz del mundo. El que me sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.»

Los niños y el narrador (*cada uno levanta su objeto y el narrador levanta la Biblia y la mueve de un lado a otro*): L A B I B L I A es el libro sagrado acerca de Jesús.

Narrador (*con la Biblia en alto*): Jesús es la Palabra viviente de Dios, que nos guía por la senda del amor.

Todos (*con toda fuerza*): ¡J E S Ú S! ¡Cuán dulces son a mi paladar tus palabras! ¡Son más dulces que la miel a mi boca! (Salmos 119:103).

Niños: Lee la Biblia para ser santo.

Narrador: Cree la Biblia para ser salvo.

Todos: Practica la Biblia para ser santo.

Para finalizar pueden cantar un coro acerca de la Biblia. Antes de salir todos hacen la venia.

Texto bíblico: *Nueva Versión Internacional*
Usa la versión bíblica que se usa en tu iglesia.